Lunes 2 de Pascua

Texto del Evangelio (*Jn* 3,1-8): Había entre los fariseos un hombre llamado Nicodemo, magistrado judío. Fue éste donde Jesús de noche y le dijo: «Rabbí, sabemos que has venido de Dios como maestro, porque nadie puede realizar las señales que tú realizas si Dios no está con él». Jesús le respondió: «En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de lo alto no puede ver el Reino de Dios (...)».

El Bautismo

Rev. D. Joaquim MESEGUER García
(Rubí, Barcelona, España)

Hoy, Nicodemo, un fariseo y maestro importante judío visita a Jesucristo de noche para no verse comprometido. Siente curiosidad y admiración por Jesús y desea saber más sobre su enseñanza. Cristo se la resume diciendo que es necesario nacer de Dios a una vida nueva.

Este nuevo nacimiento tiene lugar por el agua y el Espíritu, es decir, por el Bautismo. A través del baño bautismal somos incorporados a la muerte y resurrección de Cristo para empezar a vivir ya en este mundo una vida nueva que será eterna, y se nos da el espíritu de hijos de Dios.

—Señor y Dios mío, tú has enviado a tu Hijo Jesucristo para dar su vida por nosotros. Al ser bautizado en su muerte y resurrección haz que siempre quiera vivir de acuerdo con la vida nueva que he recibido y sea testimonio de tu verdad en el mundo. En el nombre de Jesús. Amén.